



El viernes 7 de abril, en el Auditorio Salvador Allende del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA), se presentó el libro del economista Hugo Fazio "Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la Extrema Riqueza al año 2000", de Ediciones LOM.

En esa ocasión, el Director del CENDA hizo una exposición de su trabajo, la que fue seguida con gran interés por los numerosos asistentes, entre los que se hallaban destacados economistas y otros

cientistas sociales. Allí se da cuenta de la extrema dependencia de los procesos de fusión y de "las movidas" de los grandes consorcios transnacionales, que presenta y sufre la economía chilena. Lo que ocurre en Chile, es decidido a kilómetros de distancia, y ello incluye las altas tasas de desocupación imperantes.

El Siglo ofrece partes de la intervención del estudioso de la realidad nacional.

UN LIBRO DE HUGO FAZIO

"Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la Extrema Riqueza al año 2000"



Han transcurrido unos años desde que, en una publicación Cenda-Lom-Arcis, dimos a conocer el «Mapa Actual de la Extrema Riqueza en Chile». El lapso transcurrido es breve. ¿Qué justifica, entonces, un nuevo trabajo sobre el tema? Su publicación no sólo tiene un propósito de actualización, que desde ya lo justificaría, sino que busca reflejar y reflexionar sobre los nuevos y avulsados procesos que se producen en este terreno de tipo cambiante y, especialmente, cualitativo. El Mapa de la Extrema Riqueza de Chile experimenta en este lapso importantes modificaciones. Algunas se originan en hechos internos, otras son consecuencia de cambios a nivel global y del creciente entrelazamiento de la economía chilena con la mundial, proceso que sigue profundizándose de acuerdo a los anhelos del ministro de Hacienda y del Banco Central de continuar con el proceso de apertura de la economía, tanto en el plano comercial como en el mercado de capitales.

OLA DE FUSIONES

Una de las conclusiones del estudio hoy presentado: el Mapa de la

Extrema Riqueza chileno se mueve cada vez más en función de acuerdos adoptados en distintos lugares de la tierra. Y, de otra parte, el Mapa se modifica en función de estrategias globales de grandes grupos hegemónicos, cuyo accionar en el país, obviamente, la supedita a su política global.

El mundo, como señalamos en «La transnacionalización de la economía chilena», vive una ola de fusiones y adquisiciones sin precedente. Expuesta, sin duda, de la dimensión alcanzada por el proceso

de globalización. En 1999, detallamos en el estudio, el total de operaciones anunciadas sobrepasó los 3,3 billones de dólares, monto muy superior al nivel récord de 1998, ascendente a 2,6 billones de dólares. Diecinueve de las veinte mayores fusiones de la historia se produjeron en los últimos dieciocho meses del milenio. Constituye el nivel más alto de fusiones y adquisiciones de la historia, respaldadas a su vez por el mayor número de ofertas de compra hostiles, es decir, en contra de la opinión de

El control de las comunicaciones

Hace pocos días se informó del despido de 22 funcionarios de Beroamerican Radio Chile. La noticia se tituló en los medios de comunicación no propiamente por el despido sino porque se dijo que el conductor de «El choclero sentimental» había renunciado por este motivo, información postumamente desmentida. Una de las constantes en la conducta en el último tiempo de los capitales extranjeros en la economía chilena es dominar el número de trabajadores. Así lo hizo y seguirá haciendo Endesa España en sus diferentes filiales en el país. El consorcio eléctrico acaba de anunciar en Madrid que hasta el 2004 planea reducir su plantilla en un 28%. En América Latina se suprimirán casi noventa mil puestos de trabajo. En Chile, la reducción total ya iniciada alcanza a 3.900 trabajadores. Las decisiones de despidos masivos se adoptan a miles de kilómetros de distancia. Estos capitales extranjeros, en vez de generar trabajos, se han transformado en los hechos en una fuerza adicional de desocupación, en un país actualmente de cesantía masiva.

Beroamerican Radio Chile es controlada por el poderoso grupo venezolano Cisneros y el fondo de inversión estadounidense Hicks, Muse, Tate & Funt. Posee en Chile ya 8 radioemisoras y pasó a tener sólidamente el liderazgo en materia de audiencia radial. El grupo financiero norteamericano nació en 1989 y nació al iniciarse el 2000 un capital de US\$9.000 millones a través de siete fondos, uno de ellos en América Latina. Tiene en la región una inversión ascendente a US\$2,2 mil millones, concentrándose en los sectores de medios de comunicación, telecomunicaciones, internet, alimentos y finanzas. Su objetivo es crear una red latinoamericana de medios de comunicación.

Al mismo tiempo, este fondo de inversión ingresó en febrero mediante un aumento de capital a Bero-American Media Holdings Chile, propietaria de Chilevisión. Esto, como consecuencia de la alianza suscrita previamente entre Hicks, Muse y el grupo Cisneros, que dio origen a Bero-American Media Partners.

El proceso de concentración también se produce a nivel de las radios. En el «Mapa actual...», reseñando la situación en el terreno de los medios de comunicación, mostramos que había una ola de poca concentración a ese momento, precisamente las radios. Desde entonces, han penetrado fuertemente desde el exterior dos consorcios: uno venezolano-estadounidense, el ya mencionado Beroamerican Radio Chile, y un segundo de raíz hispano-colombiana, Caracol, que agrupa cuatro radios y funciona bajo el nombre de Consorcio Radial de Chile. Este último holding ingresó al medio chileno recién en abril de 1997, cuando publicábamos el «Mapa actual...», y es controlado por el grupo cafetalero colombiano Caracol y el hispano Pinar. Tiene como empresa asociada a la radiora Ibérica Ser.

Los procesos de concentración y transnacionalización abarcan cada vez a sectores más amplios. El control de los medios de comunicación se amplía e intensifica.

Concentración en bancos y seguros

El Deutsche Bank (la primera entidad bancaria alemana) y el Dresdner Bank (la tercera), anunciaron hace algunas semanas su fusión. De concretarse, habría dado lugar al mayor banco del mundo por activos, ascendentes a 1,3 billones de euros, casi veinte veces el PIB chileno. Antecesor (5-IV-2000 NDR), el Dresdner anunció la ruptura del acuerdo, según las informaciones por desavenencias sobre el futuro de la banca de inversión que controla, y porque habría prohibido una oferta de compra del mayor banco norteamericano, el Citigroup.

Es decir, el fracaso de la fusión sería consecuencia de la intensificación de las disputas que se producen dentro del proceso de concentración económica. El año pasado, ya el Deutsche Bank absorbió al norteamericano Bankers Trust, de mucha presencia en la economía chilena, provocando desde luego modificaciones en el Mapa de la Extrema Riqueza nacional.

El gran perdedor en la no concreción de la fusión entre los dos bancos alemanes es la compañía de seguros Allianz, su mayor accionista individual con un 21,7% de participación en el Dresdner y 4,9% en el Deutsche, mostrándose así nuevamente la profundidad alcanzada por el proceso de concentración y el entrecruzamiento de intereses entre diferentes empresas.

«No es mucho lo que se puede hacer en Alemania», comentó The Wall Street Journal, como cita-

mios en el libro—sin tener en cuenta a la mayor aseguradora del país, Allianz AG. En el mundo elista de los negocios de ese país—agregó la publicación—, ninguna organización tiene más presencia en los consejos de administración o mayores participaciones en las principales empresas del país que Allianz. Tradicionalmente—continúa The Wall Street Journal—, el poder se repartía entre Allianz y Deutsche Bank, el mayor banco del mundo por número de activos, pero en los últimos años la balanza se ha inclinado claramente del lado de Allianz.

En Chile, desde 1998 la compañía de seguros generales Consorcio Allianz adquirió un protagonismo muy elevado, sólo ligeramente inferior en este sector a Cruz del Sur, del grupo Angelini, al fusionarse el Consorcio General de Seguros y Allianz Seguros Generales. Esta unión se produjo a consecuencia, a su vez, de la fusión en 1997 a nivel mundial de la aseguradora alemana y la francesa AGF. En estricto rigor, Allianz absorbió a AGF. Desde luego, la fusión Allianz-AGF condujo a la unión también en Chile de la filial de la empresa germana con el Consorcio General de Seguros en poder de la aseguradora gala. En consecuencia, en seguros generales el mapa sectorial—como es usual, tal cual se describe en nuestra investigación—, se modificó como resultado de acuerdos a nivel global. Los cambios en EE.UU. o en Europa inmediatamente tienen sus réplicas en muchos casos en el país.

"Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la extrema riqueza al año 2000" [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la extrema riqueza al año 2000" [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile